

Un repaso por la era de la información: aportes y límites

Coline Ferrant¹

Habib University

Rescate de libro

Castells, M. (1999) [1996]. *La era de la información: economía, sociedad y cultura. La Sociedad Red*. Vol. 1. Siglo XXI.

———. (1999) [1997]. *La era de la información: economía, sociedad y cultura. El poder de la identidad*. Vol. 2. Siglo XXI.

———. (1999) [1998]. *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Fin de milenio*. Vol. 3. Siglo XXI.

Material original autorizado para su primera publicación en el *Journal de Ciencias Sociales*, Revista Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Palermo.



Resumen: Este rescate de libro repasa por la trilogía *La era de la información* publicada por el sociólogo Manuel Castells a finales de los años noventa. Se explican los aportes de este marco teórico: una conceptualización original de la estructura social, la formulación del concepto de redes de información, y una explicación de cómo estas redes de información transforman la estructura social – hacia la sociedad red. Luego, se pone a *La era de la información* en perspectiva: se consideran críticas teóricas (sería tan novedoso y tan completo como lo pretende), refutaciones empíricas (supone cierto determinismo

¹ Profesora asistente en Desarrollo Social y Políticas Sociales en Habib University (Karachi, Pakistán). Es Doctora en Sociología por Northwestern University y Sciences Po. Correo electrónico: coline.ferrant@sciencespo.fr

tecnológico), y problemas normativos (no presta suficiente atención a los conflictos sociales).

1. Introducción

“The twenty-first century of the Common Era did not necessarily have to usher in a new society. But it did. People around the world feel the winds of multidimensional social change without truly understanding it, let alone feeling a grasp upon the process of change. Thus the challenge to sociology, as the science of study of society.” (Castells, 2000b, p. 693) El sociólogo español Manuel Castells así identificó el desafío de las ciencias sociales en el siglo XXI: explicar los grandes cambios en curso. Para ello, publicó la trilogía *La Era de la Información: La Sociedad Red* (1999a) [1996]; *El poder de la identidad* (1999b) [1997]; *Fin de milenio* (1999c) [1998]. En unas 1500 páginas, construyó un marco teórico para plantear lo que llama la era de la información. Es un proyecto sumamente ambicioso, comparable a *El Capital* de Karl Marx y *Economía y Sociedad* de Max Weber (Eades, 2000; Fuller, 1999; Wilenius, 1998), y aplicable en otras disciplinas como la Sociología, la Antropología (Eades, 2000) y las Relaciones Internacionales (Salamé, 2000). Ahora, más de veinte años después de su formulación, este rescate examina los aportes y límites del famoso marco de la era de la información.

2. Aportes

Castells conceptualiza la estructura social, acuña el concepto de redes de información, y explica cómo éstas generan un nuevo tipo de estructura social – la sociedad red.

2. 1. La estructura social

La estructura social se genera por las interacciones entre las relaciones de producción y de consumo, de experiencia y de poder, y con la mediación de la tecnología. Y este proceso, a su vez, crea sentido.

- La producción es la apropiación de recursos naturales y su transformación en productos consumibles. Se guarda el superávit para la inversión.
- La experiencia es la acción de los individuos sobre sí mismos, mientras que la producción es la acción de los individuos sobre su ambiente.
- El poder es “the action of humans on other humans to impose their will on others, by the use, potential or actual, of symbolic or physical violence.” (Castells, 2000a, p. 7)
- Las relaciones de poder se establecen y se regulan mediante instituciones.
- La tecnología media estas relaciones. Es “the use of scientific knowledge to

specify ways of doing things in a reproducible manner” (Castells, 2000a, p. 8).

- El sentido es la identificación por el individuo del motivo de su acción. La cultura se genera por el compartir de estos sentidos.

Tal conceptualización de la estructura social resulta bastante clásica. En cambio, innova en los conceptos de *informacionalismo*, *redes de información*, y *sociedad red*, los cuales ayudan a explicar los cambios de la estructura social.

2. 2. Las redes de información

El principio organizador de la era de la información son las redes. Técnicamente, son conjuntos de nodos interconectados. No tienen centro; todos los nodos participan en la actividad de la red, unos más que otros. Así, la eficiencia del nodo no depende de sus características propias, sino de su contribución a los objetivos de la red. Cuando unos nodos se vuelven obsoletos, las redes se reorganizan eliminando y agregando nodos. Socialmente, las redes funcionan de manera descentralizada; se comparte la toma de decisiones. Sin embargo, no son formas pacíficas de organización social: hay luchas para asignar objetivos a las redes e imposiciones de su funcionamiento a los nodos.

El sentimiento contemporáneo de compresión del tiempo y del espacio se explica por la multiplicación y la generalización de las redes como formas de organización. Específicamente, se trata de redes de información, generadas por las nuevas tecnologías de la información. Cambios institucionales, sociales y económicos en los años 1960-1970 impusieron este tipo de redes como más eficaces, resultando en profundos cambios en la estructura social, hacia lo que Castells llama la “sociedad red”.

2. 3. La sociedad red

Castells define la sociedad red como “aquella cuya estructura social está compuesta de redes potenciadas por tecnologías de la información y de la comunicación basadas en la microelectrónica.” (Castells, 2006, p. 27) Es, un nuevo paradigma tecnológico, organizado en torno a la microelectrónica, las tecnologías de información y de comunicación y la ingeniería genética. Se integra a una nueva economía, con tres aspectos: informacional, global y reticular.

1. La información determina la productividad. Ahora bien, la novedad de la sociedad red no es “the critical role of knowledge and information, because knowledge and information were central in all societies” (Castells, 2000a, p. 10). Lo nuevo es una nueva configuración de las tecnologías de la información, y no la información en sí.

2. Las actividades estratégicas operan a escala global. No es una globalización de los intercambios económicos – la característica de la globalización hasta aquel entonces – sino una globalización del funcionamiento general de la economía.

3. La economía se organiza de manera reticular: las empresas comparten información. El empleo se flexibiliza y se individualiza, sin generar desempleo masivo. Más bien, resulta en una mayor diferenciación de los agentes sociales y luego desigualdades de consumo.

Todos estos cambios cuestionan la legitimidad del Estado. Para adaptarse, delega competencias a organizaciones supranacionales tal como entidades descentralizadas. Generalmente, se debilitan las relaciones de poder jerárquicas y centralizadas. El patriarcado entra en crisis y se redefine la familia como institución.

Presentada la era de la información como marco conceptual y teórico, consideremos sus críticas teóricas, refutaciones empíricas, y problemas normativos.

3. Límites

3. 1. Críticas teóricas

Al pretender ser novedoso y completo, el marco de la era de la información se expone fácilmente a las críticas. Es decir, “there is a cost to Castells's comprehensiveness that some may associate with hubris.” (Fuller, 1999, p. 163). Se ha cuestionado su carácter innovador: algunos planteamientos se inspiran de otros autores sin que Castells lo reconozca apropiadamente. Por ejemplo, el crítico literario canadiense Marshall McLuhan ya había formulado los conceptos de sociedad de la información y de aldea global para entender las interconexiones generadas por los medios de comunicación (Salamé, 2000, p. 60). Castells respondió a estas críticas argumentando que su concepto de informacionalismo tenía mayor alcance, como “forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de las informaciones se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y de poder” (Castells, 1999a, p. 47). Además, este marco supuestamente completo sí omite elementos. Por ejemplo, no incluye la crisis de los Estados de bienestar: con la informacionalización y la liberalización de los mercados, se complica la relación entre crecimiento económico y desarrollo social mediante los impuestos (Wilenius, 1998, p. 275).

3. 2. Refutaciones empíricas

El marco de la era de la información padece de determinismo tecnológico (Molénat, 2010, p. 18). Es inválido explicar cambios económicos y sociales por meras innovaciones técnicas – el informacionalismo – y omitir procesos históricos de alcance más largo: “Much like alcohol intoxication, a fixation on information technology can lead to short-term historical memory loss” (Fuller, 1999, p. 159). E irónicamente, la teoría se refuta por la aceleración del tiempo que justamente pretende explicar. Castells mismo hace la hipótesis que entre el

momento en el que escribe *La era de la información* y el momento en el que lo reciban los lectores, se habrá doblado el rendimiento de los chips por el mismo precio.

3. 3. Problemas normativos

El marco de la era de la información se inscribe en una ideología neoliberal (Fuller, 1999; Wilenius, 1998; Salamé, 2000), según la cual la sociedad global funciona de manera pacífica, con el liberalismo político, económico y social como consecuencia necesaria. Es curioso cuando se sabe que al principio de su carrera se consideraba a Castells como marxista. Relacionado con ello, no se da bastante importancia a los conflictos sociales, por ejemplo, la profundización de las desigualdades que generan los cambios económicos.

4. Conclusión

Pese a sus límites, la era de la información ha sido un proyecto ambicioso de conceptualización y explicación de los cambios económicos y sociales del siglo XXI. Ahora, preguntémosnos, un tanto irónicamente: ¿ya se ha vuelto obsoleto este marco?

Referencias bibliográficas

- Castells, M. (1999a) [1996]. *La era de la información. La Sociedad Red*. Vol. 1. Siglo XXI.
- Castells, M. (1999b) [1997]. *La era de la información. El poder de la identidad*. Vol. 2. Siglo XXI.
- Castells, M. (1999c) [1998]. *La era de la información. Fin de milenio*. Vol. 3. Siglo XXI.
- Castells, M. (2000a). Materials for an exploratory theory of the network society. *British Journal of Sociology*, 51(1), 5-24. <https://doi.org/10.1111/j.1468-4446.2000.00005.x>
- Castells, M. (2000b). Toward a sociology of the network society. *Contemporary Sociology*, 29(5), 693-699. <https://doi.org/10.2307/2655234>
- Castells, M. (2006). *La sociedad red: una visión global*. Alianza Editorial.
- Eades, J. (2000). The information age. *The Journal of the Royal Anthropological Institute*, 6(2), 340-341. <https://www.jstor.org/stable/2660917>
- Fuller, S. (1999). The information age: economy, society and culture. *Science, Technology & Human Values*, 24(1), 159-166. <https://www.jstor.org/stable/690243>
- Molénat, X. (2010). La société en réseaux. Manuel Castells, 1998. *Sciences humaines*, 211, 18. <https://www.scienceshumaines.com/la-societe-en-reseaux-manuel-castells->

1998_fr_24708.html

Salamé, G. (2000). Les deux faces du monde globalisé : une exploration. *Critique internationale*, 7, 58-68. <https://doi.org/10.3917/cii.p2000.7n1.0058>

Wilenius, M. (1998). A new globe in the making: Manuel Castells on the information age. *Acta Sociologica*, 41(3), 269-276. <https://www.jstor.org/stable/4201086>